



Obras de Bob Smith.

Bob Smith, objetos con alma

Bob Smith

Galería Oliva Mara. Claudio Coello, 19. Madrid, del 10 de septiembre al 3 de octubre de 1987.

F. C. S.

Tras un largo paréntesis de ausencia, vuelve a exponer en Madrid el norteamericano Bob Smith, que anduvo involucrado, desde comienzos de la pasada década, en el interesante grupo de artistas gestionado entonces por la desaparecida galería Vandrés. Artista sensible y culto, con

ese refinamiento de los americanos fascinados por la vieja cultura europea, ha encontrado ahora, en plena madurez, un vehículo adecuado para su evocación poética de mundos y vivencias a través de la construcción de objetos microcósmicos.

Miniaturista

Es la lírica del miniaturista, cuyas raíces sentimentales calan tan hondo y antiguo en la imaginación humana. En esta misma línea se impone el recuerdo sobe-

rano de J. Cornell y sus maravillosas cajas, en las que lo metafísico y lo místico desempeñaban un papel mucho más relevante que la tónica emocional más corriente al respecto, en la que apenas se logra sobrepasar lo meramente encantador.

Bob Smith reconstruye paisajes en miniatura y acumula objetos que superrealísticamente rompen entre sí las escalas, abriendo de esta manera la puerta de lo maravilloso. Conserva, empero, una concentración mágica, ese aire de intemporalidad y

misterio, a veces punzante, en las antípodas de la trivialidad. Hay así nostalgia, pero también dolor. Nunca hace un *bibelo*: el anverso del microcosmos. Son objetos, los suyos, por tanto, con calma.

Por último, llamar la atención, en esta exposición básicamente dedicada a objetos, sobre algún dibujo acuarelado cuyo esquinamiento funcional en el marco de la misma no oscurece su refinada belleza. Es prueba de lo que concentran estos objetos de Bob Smith como lámparas de Aladino.